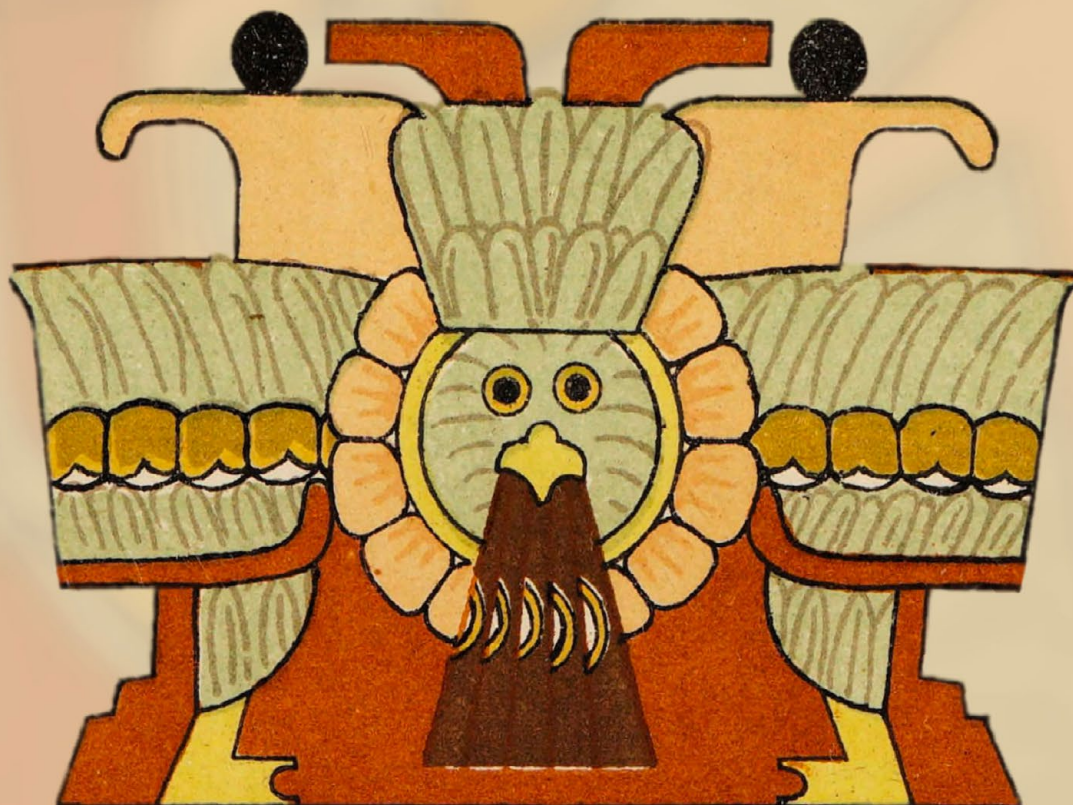


25 AÑOS

Viernes 2 de octubre, 2026

ISSN-3061-7391

De cuando
LEOPOLDO BATRES
encontró un muro colorido en **Teotihuacán**
y lo que sobrevino después ~ 1ª parte



Elvira Pruneda



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1250, viernes 2 de octubre de 2026, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Raúl Francisco González Quezada.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: tlacuache.mor@inah.gob.mx

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Raúl Francisco González Quezada.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos.

Fecha de última modificación: 2 de octubre, 2026.

Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Lorena Reyes Castañeda

Marcela Tostado Gutiérrez

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Diana Barrales

Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

Apoyo operativo y tecnológico

Crédito portada:

Sección central del mural localizado arqueológicamente en la ciudad de Teotihuacán en septiembre de 1884 por el Arqueólogo Leopoldo Batres, dibujado por Luis G. Becerril (Tomado de Batres 1889: lámina 4).

Crédito contraportada:

Dibujo de la sección central del mural descubierto en 1884 por Leopoldo Batres (Tomado de Batres 1889:7).

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [i](#) [v](#) [t](#) /Centro INAH Morelos

Resumen

Leopoldo Batres (1852-1926) conocedor de los vestigios arqueológicos de México obtuvo el nombramiento como Inspector y Conservador de los Monumentos Arqueológicos en octubre de 1885, su labor prosiguió hasta 1911. Una de sus aportaciones fue el descubrimiento y la publicación de varias pinturas murales. La dificultad de conservar esas frágiles capas de color ha sido un tema de estudio desde esos lejanos días. Compartir su afán de detener el abuso de extranjeros interesados en exportar lo que se conoce actualmente como patrimonio nacional se volvió su obsesión.

Elvira Pruneda

Restauradora de Material Gráfico en el CINAH Morelos trabajó en el INAH Morelos durante 31 años. Los Títulos Primordiales de Tlayacapan, Anenecuilco, Tepoztlán y Tlanepantla, libros de registros, libretos de teatro popular han sido recuperados y conservados. En el 2000 recibió en custodia el Acervo de su bisabuelo Leopoldo Batres (1852-1926). Realizó la Maestría en Historia en el CIDHEM. Su tesis titulada *El largo y debatido quehacer de Leopoldo Batres 1885-1926*. Ha compartido sus investigaciones en el INAH Morelos, en la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la ENAH y en la DEH del mismo instituto y en la revista de Arqueología Mexicana. Con el material del Acervo se creó la exposición titulada "Los Archivos de Piedra" que ha recorrido varios museos en Morelos, Edo. de México, Ciudad de México y Veracruz.





De cuando

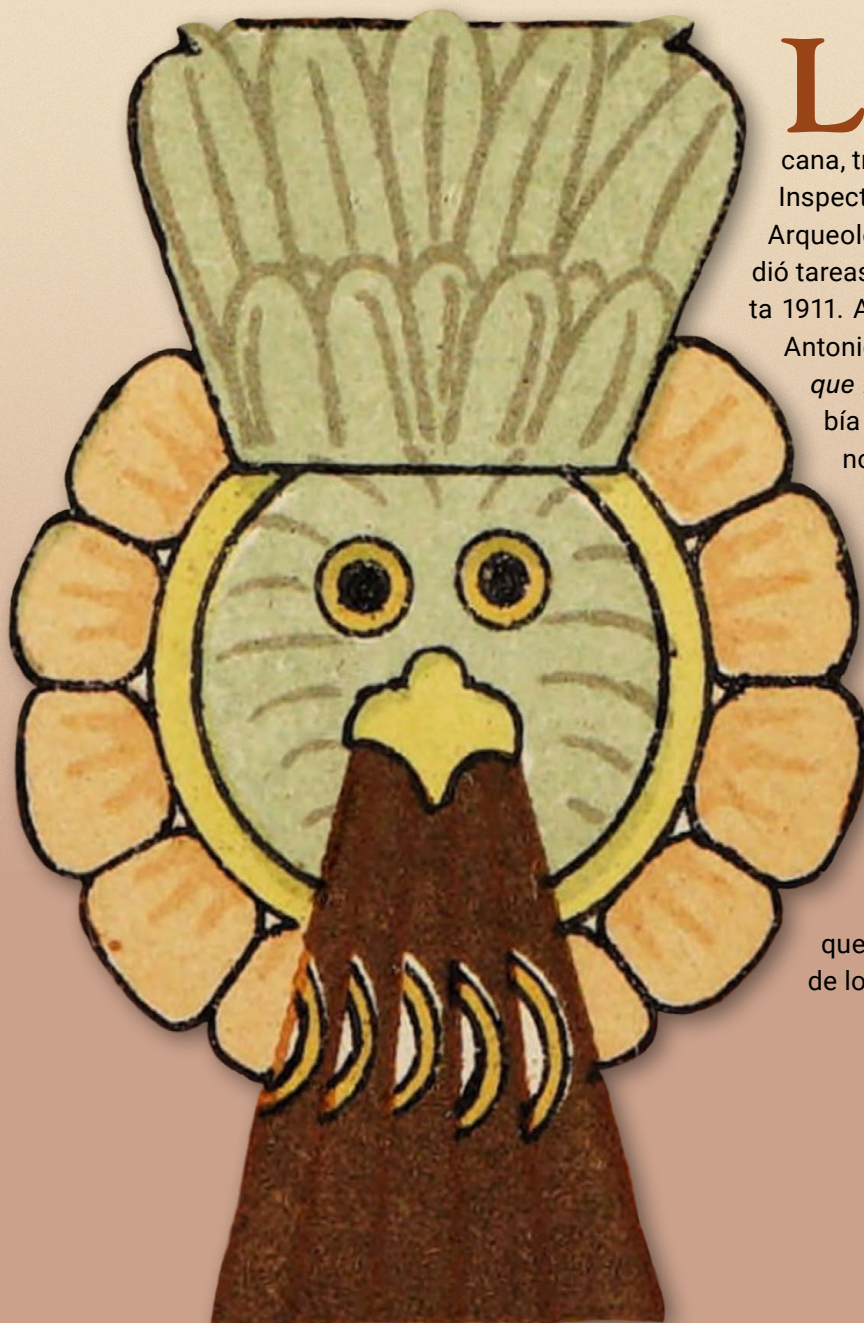
LEOPOLDO BATRES

encontró un muro colorido en **Teotihuacán**

y lo que sobrevino después ~ 1ª parte



Elvira Pruneda



Leopoldo Batres (1852-1926) apasionado de los antiguos vestigios de la extensa e inabarcable República Mexicana, tramitó y obtuvo su nombramiento como Inspector y Conservador de los Monumentos Arqueológicos desde octubre de 1885, emprendió tareas nunca realizadas durante 26 años hasta 1911. Al respecto tomo prestada una frase de Antonio Gershenson, *Nadie es experto en lo que no ha experimentado*, ante los retos había que resolver. En ocasiones obtuvo buenos resultados, que siempre serán cuestionados por otros investigadores del antiguo México.

El hallazgo de restos de color en 1884 en Teotihuacán, fue una sorpresa. Lo publicará en 1889 con el título: *Teotihuacán o la Ciudad Sagrada de los Toltecas*. La mítica ciudad será un laboratorio y taller durante su gestión de 26 años. Hasta nuestros días toparse con un muro pintado es un asunto trascendente del que surgen versiones sobre el significado de lo representado.

Batres gozó la primacía al descubrir e intentar conservar lo extraordinario:

En los muros de los templos se encuentran pintados al fresco pasajes históricos, mitológicos y ornatos, como los que descubrí en 1884 y 1886, en uno de los templos situados en el costado Oeste de la calle llamada de los Muertos a la altura del ángulo Suroeste de la plaza que se halla al pie de la pirámide de la Luna en su costado Sur.¹

Gracias a los detallados escritos de su acervo² propongo contar la larga historia que le tocó vivir en tres relatos:

-  Antecedentes como coleccionista, el primer hallazgo y la gestión por conservarlos 1884-1889.
-  Los muros de la Casa de los Barrios en Teopancazco 1894 junto a la enorme investigación que se ha generado últimamente.
-  La sombra de Batres con tres artistas contemporáneos. Diego Rivera 1886 - 1957, Gerardo Murillo o Doctor Atl, 1875-1964 y Saturnino Herrán 1887 - 1918.

1. A. Batres, Secc. Hem. 1/18. El Monitor Republicano. Apreciaciones arqueológicas. 25 abril de 1885.

2. El Acervo Leopoldo Batres, conservado por la familia Pruneda Batres, lo recibí como herencia desde 1995. Desde entonces he intentado ordenar, clasificar y difundir su contenido. epruneda12@gmail.com





Un primer escalón en la carrera oficial de Batres

En 1877, a sus 25 años muere su padre, dos años después su madre y su único hermano. Sin fortuna familiar, pero con buenos enlaces con el poder combina su experiencia de “andariego”. Bajo el mandato de Lerdo de Tejada, comienza a los 20, a trabajar como celador y escribiente en una apartada aduana en Santecomapan, muy ceca de la laguna de Catemaco en Veracruz. Del Golfo lo transfieren a la costa del Pacífico en Manzanillo, ascenderá hasta la Baja California, en la Bahía de la Magdalena ahora famosa por el arribo de las ballenas, recibe el cargo de capitán de caballería. Al regreso a la capital inicia su afición como anticuario y marchante de objetos ofreciéndolos tanto a particulares como al Museo Nacional.

Gracias a los Catálogos del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología,³ conozco la variedad de objetos arqueológicos, históricos y de la artesanía que comercia. A los 30 años solicita la autorización de la milicia y durante más de un año estudia las lecciones de antropología en el Museo del Trocadero y toma cursos de bellas artes y de ingeniería. Retorna con diploma de la Sociedad de Antropología de París, vuelve a su oficio de negociante con el Museo.

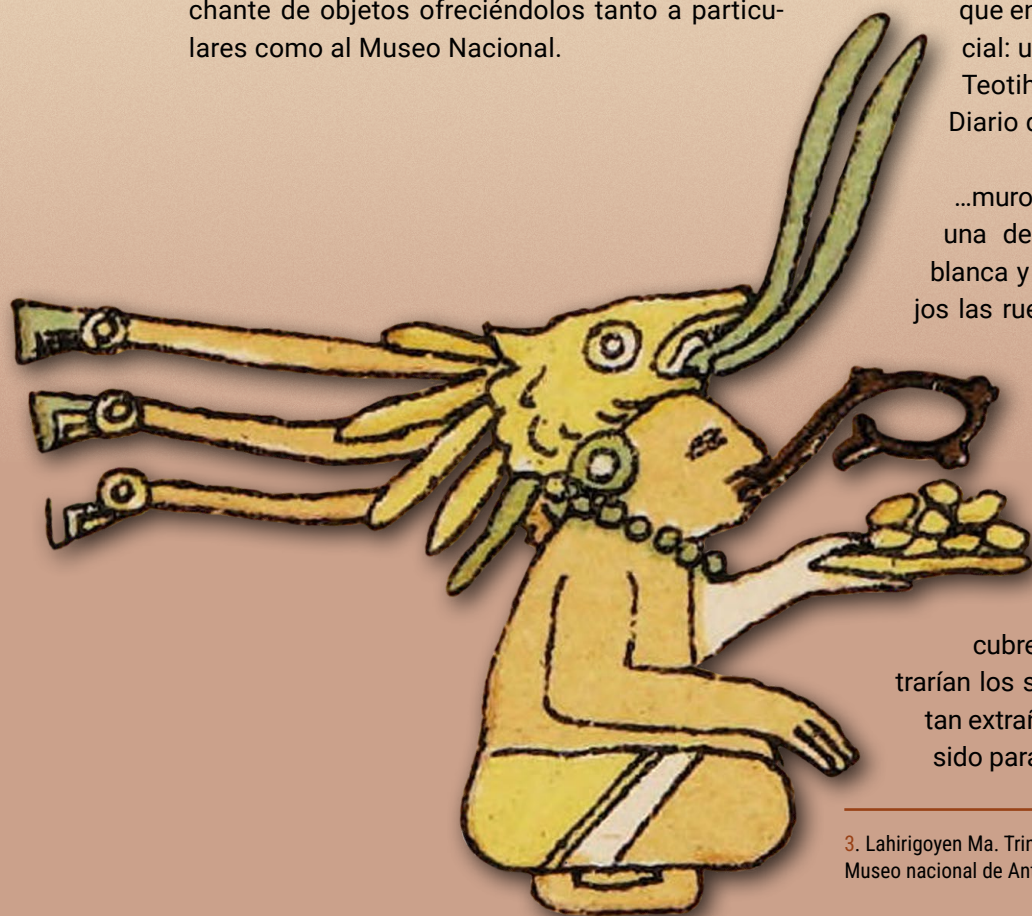
En 1884 será un ayudante del museo hasta que una orden de muy arriba ordena tratarlo como colector del mismo. Curioso que en julio entrega al Museo algo especial: un escalón colorido proveniente de Teotihuacan. La noticia la publica en el Diario del Hogar:

...muros, escalones estucados con una decoración amarilla, roja, negra, blanca y verde, dominando en sus dibujos las ruedas concéntricas y los jaspes, imitando mármoles de color...

Con dificultad pude traer un fragmento de esos escalones decorados y que se encuentra hoy en las galerías del Museo Nacional. Si se levantaran con cuidados los escombros que

cubren aquellos edificios, se encontrarían los singulares restos de una ciudad tan extraña y rara para nosotros como ha sido para Europa Herculano y Pompeya.

3. Lahirigoyen Ma. Trinidad. Catálogos del Archivo Histórico del Museo nacional de Antropología (1831-1936). Vol. I INAH. 1992.



Después del escalón el primer fresco...

Desde antes de irse a París vivía con su familia en la colonia Santa María la Ribera, muy cerca de los ferrocarriles de Buenavista, si a las 6 y media de la mañana compraba su boleto, en hora y cuarto llegaba al pueblo de San Juan de las Pirámides. Un domingo en su recorrido descansó a la sombra de un pirul, con su bastón remueve un pedazo de tierra que tapaba la madriguera de una tuza y observa líneas de color, pone pecho a tierra sorprendido y esconde el hoyo. Tendrá que esperar dos años, excavar con cuidado y encontrar el segundo fresco.

Si volvemos la vista atrás entre junio y diciembre de 1885 los directivos del Museo, los médicos Gumesindo Mendoza y Jesús Sánchez, ponen a prueba las habilidades de ingeniería de Batres. Apoyado por un excelente equipo de la milicia, le encargan remover las enormes tallas de piedra que se hallaban depositadas a la entrada del jardín del museo. La Coatlicué, la piedra de Tizoc, el Chacmool y las introducen dentro de un amplio y alargado salón en la planta baja del Museo.

Después de esa prueba vendrá el reto mayor. En el margen del contrato de “colector ayudante” se asienta que la comisión le ordena trasladar con pericia al enorme círculo de piedra conocido desde el siglo XVIII como el Calendario Azteca, que se hallaba adosado a una de las torres de la Catedral. En 15 días las maniobras serán narradas con críticas y asombro en los diarios capitalinos. Las maniobras las explica con detalle en su primer libro titulado el IV Tlalpilli.⁴ Con el reto superado Batres le comunica al presidente Díaz su sentir sobre la urgente necesidad de conservar la deteriorada riqueza arqueológica del país.⁵

4. Batres Leopoldo. IV Tlalpilli Ciclo o Período de 13 años, Piedra del Agua. Descifrada por Leopoldo Batres. Imprenta del Gobierno Federal, En el Ex-Arzobispado dirigida por Sabás A. y Munguía, 1888.

5. Hernández Sánchez Alberto. Quitando las breñas del campo: la creación del cargo de Inspector de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana. Tesis: Maestría en Historia. Universidad Iberoamericana Fecha: México, 2008.



Acervo Batres. Portada del libro IV Tlapilli. Batres describe la faena del transporte del Calendario Azteca en 1885. Personalmente define los símbolos del enorme círculo como elementos de agua.



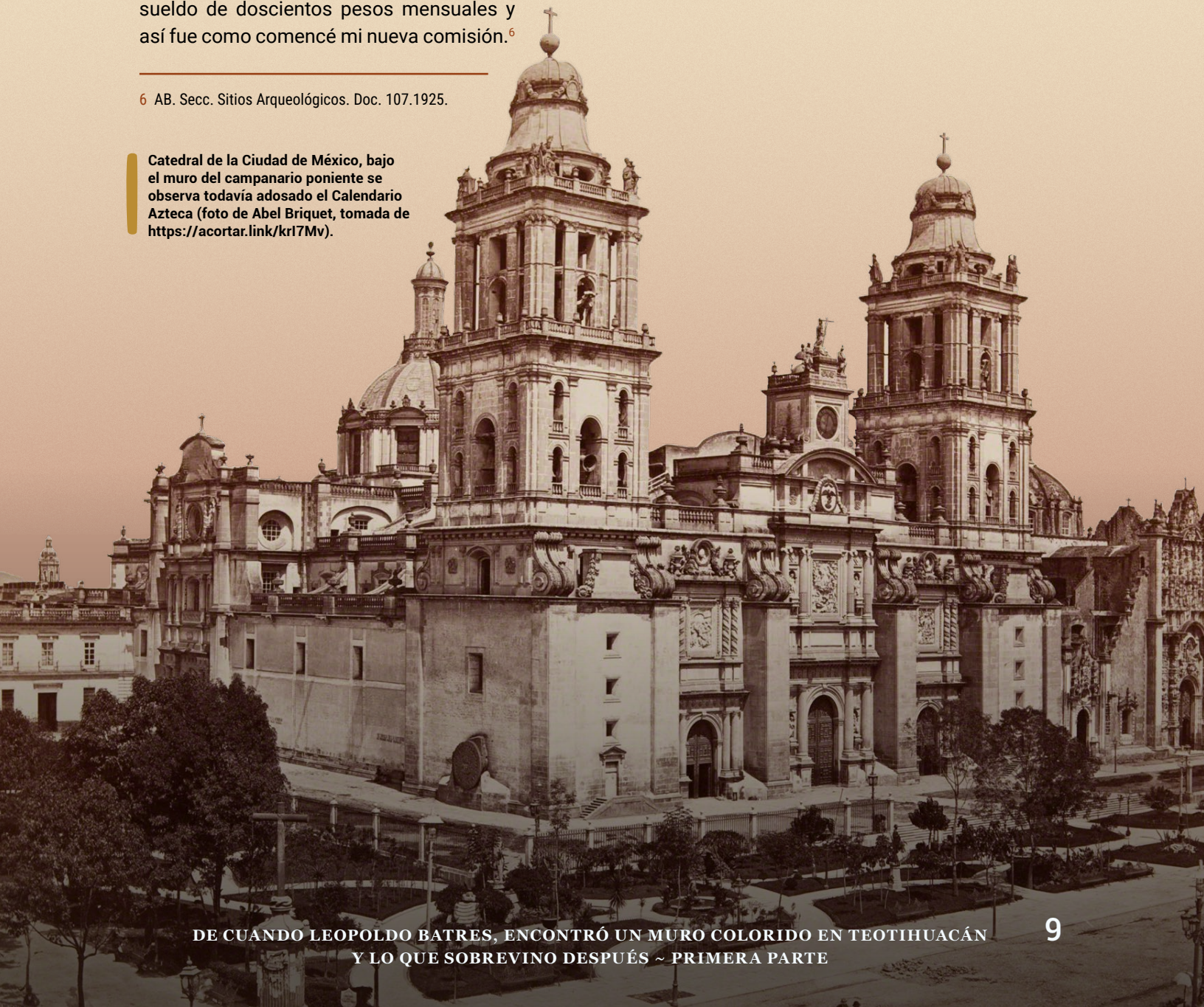
LIT. H. TRIARTE, MEXICO.

Años después lo relatará...

El año de 1885 el Señor Presidente de la República General Don Porfirio Díaz me llamó y me dijo, quiero que renuncie a la carrera militar y se dedique a la conservación y protección de nuestros monumentos arqueológicos, preséntese al Señor Ministro Baranda para que de acuerdo con usted se cree la plaza que va usted a desempeñar. Presentándome al Señor Ministro Baranda este me dijo: Tengo un acuerdo presidencial para que usted forme una oficina que se encargue de cuidar **las ruinas antiguas de los indios**, presente al oficial mayor y explíqueme lo que va hacer. Hablado con el Oficial Mayor se convino que se crearía la plaza de Conservador de los Monumentos con un sueldo de doscientos pesos mensuales y así fue como comencé mi nueva comisión.⁶

⁶ AB. Secc. Sitios Arqueológicos. Doc. 107.1925.

Catedral de la Ciudad de México, bajo el muro del campanario poniente se observa todavía adosado el Calendario Azteca (foto de Abel Briquet, tomada de <https://acortar.link/krl7Mv>).





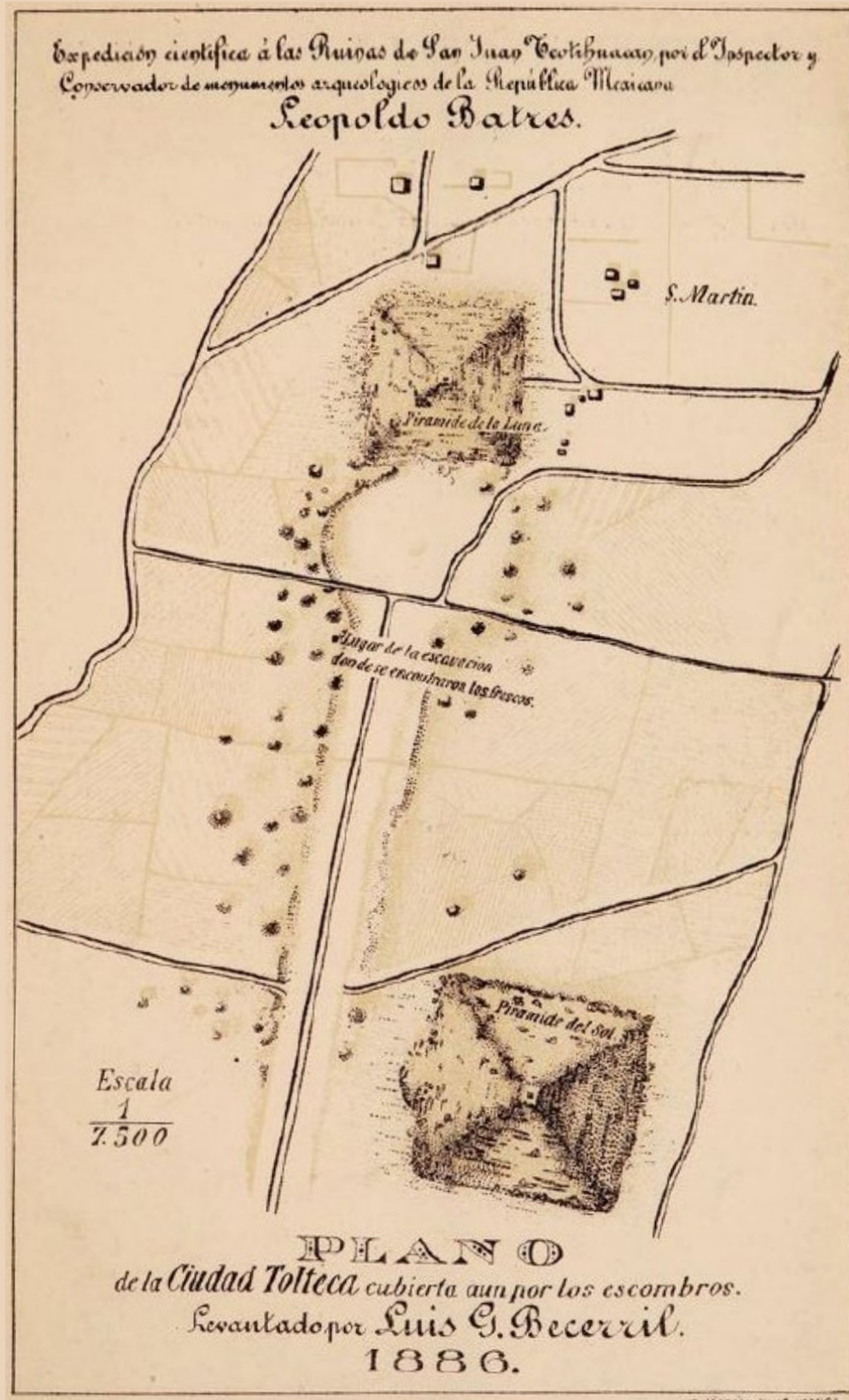
CALENDARIO AZTECA O PIEDRA DEL SOL.

EN EL MES DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1790
AL PRACTICARSE LA NIVELACION PARA EL NUEVO
EMPEDRADO DE LA PLAZA MAYOR DE ESTA CAPITAL
FUE DESCUBIERTO ESTE MONOLITO Y COLOCADO
DESPUES AL PIE DE LA TORRE OCCIDENTAL DE LA
CATEDRAL POR EL LADO QUE VE AL PONIENTE,
DE CUYO LUGAR SE TRASLADO A ESTE MUSEO
NACIONAL EN AGOSTO DE 1885.

Batres y el Calendario
Azteca en el Salón de
Monolitos del Museo
Nacional en el año 1885
(Tomado de Salvador
Novo. *Un año, hace
ciento. La ciudad de
México en 1873*. Editorial
Porrúa, S.A. México
1973:ilustración no.12)

Con el cargo auestas en 1886, vuelve al lugar del descubrimiento de la primera pintura y localiza una extraordinaria escena de personajes. Entusiasmado se presenta ante el ministro Baranda para solicitar un urgente apoyo, como respuesta recibirá algo vigente hasta nuestros días. No existía dinero ni para sus gastos de escritorio menos le daría para *hacer hoyos*. Caminando encuentra a sus conocidos, les comentará la importancia de rescatar las pinturas, a cambio recibe la crítica burlona llamándolo el LOCO BATRES, pues solamente a alguien chiflado se le ocurriría descubrir aquello. El apoyo para pagar unas cuantas semanas de salario lo obtiene del gobernador del Estado de México y conseguirá la herramienta del director de obra pública. Para no perder el tiempo renta un cuartito en el pueblo de san Martín en el barrio de san Sebastián y contrata una cuadrilla de diez trabajadores.

Lámina que muestra el sitio de ejecución de las exploraciones arqueológicas donde se identificaron los dos murales en la ciudad de Teotihuacán entre 1884 y 1886 por el Arqueólogo Leopoldo Batres, levantamiento a cargo del Ing. Luis G. Becerril (tomado de Batres 1889:lámina 1).





Apoyado con las crónicas de los frailes coloniales describirá los llamados frescos. Inicia con el primero de 1884:

En el centro de la pintura se halla dibujada la cabeza de un tecolote enfurecido y arroja por el pico un hálito negro. Como se sabe esa ave, según Torquemada, en su "Monarquía Indiana", tomo 2o, libro 6o, capítulo 47, la llamaban Tlacatecolotl, que quiere decir demonio; en ambos lados de la cabeza están pintados formando arco, un maxilar superior con dos colmillos y diez y seis muelas, y en la parte de arriba, formando fondo del plumaje del copete del ave, están pintadas las jetas y los conductos respiratorios de la nariz, en forma circular, pintados de negro. En mi concepto simboliza este fresco la boca del infierno, en mexicano, Mictlán.⁷

Lámina que muestra la disposición de las excavaciones y la localización de los dos murales localizados en la ciudad de Teotihuacán por el Arqueólogo Leopoldo Batres. Los murales son designados como 1er. Fresco y 2do. fresco con sus fechas de descubrimiento (tomado de Batres 1889: lámina 3).

⁷ Batres, Leopoldo. *Teotihuacan, ó, La ciudad sagrada de los Toltecas*. Talleres de la Escuela N. de Artes y Oficios, Ex-Convento de San Lorenzo. 1889, Explicación de láminas, lámina 1.

*Expedición científica á las Ruinas de San Juan Teotihuacan, por el Inspector y
Conservador de monumentos arqueológicos de la República Mexicana
Leopoldo Batres.*



*Fresco n.º 1 descubierto por Leopoldo Batres
en Setiembre de 1884.*

1a pintura. El Buho o Tecolote enfurecido, localizado con técnica arqueológica en la ciudad de Teotihuacan en septiembre de 1884 por el Arqueólogo Leopoldo Batres, dibujado por Luis G. Becerril (tomado de Batres 1889: lámina 1).

Después de tres meses en septiembre de 1886 descubre la 2ª pintura

La escena "...representa diferentes tribus que traen y piden á su divinidad frutos y semillas. Como se ve en la parte superior del fresco hay pintado un sacerdote con su traje negro, sacando con la mano izquierda semillas de fruta y repartiéndolas con la derecha; varias de las figuras humanas que hay allí representadas tienen el signo de la palabra, y es la curva pintada de negro, que les sale de la boca. Nótese que cada una de estas figuras tiene en uno de sus lados un geroglífico [sic] que representa el blasón ó escudo, distintivo de cada uno de los pueblos tributarios; la divinidad á quien tributan es un escarabajo, Pinahuitztli."⁸

⁸ Ibid. Batres, Leopoldo. Teotihuacan, ó, La ciudad sagrada de los Toltecas. Explicación de láminas, lámina 5.

Expedición científica a las Ruinas de San Juan Teotihuacan, por el Inspector y Conservador de monumentos arqueológicos de la República Mexicana Leopoldo Batres.



2a. pintura localizada con técnica arqueológica en la ciudad de Teotihuacan en septiembre de 1884 por el Arqueólogo Leopoldo Batres, dibujado por Luis G. Becerril (tomado de Batres 1889:lámina 5).

Lo notable es su apreciación de la pintura no como decoración sino se acerca e investiga los símbolos apoyando su explicación con Torquemada, un importante cronista del s. XVI. Por la temática de la escena, denomina al sitio como el Templo de la Agricultura. En un diario se publica el asunto:

...Sabemos que el Sr. Batres invitará al señor presidente y a los señores ministros y a periodistas de esta capital, a una excursión a Teotihuacan para que vean los nuevos descubrimientos.

Hasta 10 años después logra que acudan al sitio, los gobernantes tenían menesteres más importantes que atender. Recordamos que Batres lleva en su cargo dos labores: inspeccionar y conservar. Con qué técnica, instrumentos o materiales contaba Batres para retener en buen estado lo hallado. En verdad no existía nada ni en México ni en el lejano mundo occidental. Tomando en cuenta la imposibilidad de conservar un muro exhumado, expuesto a la intemperie decide que lo primordial será reproducir los hallazgos en dibujos. LB le solicitará al ing. Luis G. Becerril, famoso por su profesionalismo en el Instituto Geológico de México, realizar su interpretación de las dos pinturas por cuadruplicado. Una copia la envió al Instituto Literario de Toluca, la 2ª la entrega al Museo Nacional. Otra llega hasta París al Museo Etnográfico del Trocadero. La cuarta la obsequia a don Julio Labadie dueño de una tienda de productos y sustancias básicas para los fotógrafos. Desde París su maestro Ernesto Hamy lo felicita.



El comerciante Labadie desde la capital se comunicará con Desirée Charnay gran conocedor de la arqueología mexicana que cargaba con la fama de haber sido antiguo espía del régimen francés, además de ser un buen explorador y fotógrafo. Batres lo conocía desde su estancia en París en 1882, así que con confianza se comunicará con el Inspector. En febrero de 1887 Batres recibe la carta del explorador francés.

Mi querido Batres: Escribí á Labadie participándole mis intenciones de emprender una nueva expedición á México, idea que me ha sido sugerida por vuestros interesantes descubrimientos de Teotihuacán. Deben existir en dicho lugar tesoros arqueológicos todavía ignorados, que si quisiéras, descubriríamos juntos.

Resumiendo, el explorador pretendía regresar a Teotihuacan durante "un año entero buscando pinturas decorativas de las paredes y de los sepulcros". Su intención era clara: "Tengo además señalados otros dos lugares donde encontraremos objetos bastantes para enriquecer los museos de México y de París".⁹

⁹. Acervo Batres, Secc. Hem. El Monitor. Febrero 1887. Una carta interesante.

Acervo Batres. Excavación en el Templo de la Agricultura, Batres sentado en una piedra, acompañado por un trabajador y visitantes, Teotihuacán 1886.



Cinco años atrás Charnay había recorrido y colectado una buena cantidad de objetos arqueológicos para exportarlos a París. Su actuación había suscitado tremenda oposición en la cámara de diputados, frenando su deseo de transportar lo empacado en cajas que quedaron resguardadas en el museo por muchos años. Aún con la prohibición varios materiales llegaron a París. Al recordar las dificultades, Charnay aclararía: “... antes de emprender cualquier trabajo deseo que una convención bien reglamentada me garantice el derecho de poder llevar los objetos que me toquen”... finalizaba “Tal es la base del tratado; preparadlo y luego que me contestéis emprenderé la obra proyectada”.¹⁰

Batres contestará el 25 de abril de 1887, el tránsito de las cartas era lento.

Sr. Desiré Charnay.-París.- Mi muy estimado amigo: Me es grato contestar su favorecida, fecha 17 de Febrero... el presidente le agradece su ánimo de emprender en una nueva expedición... se sirvió acordar que contestase á vd. dándole las más expresivas gracias por el interés que ha tomado y toma en el adelanto de nuestra historia antigua; pero **manifestándole también que las exploraciones en el territorio mexicano deben hacerse con elementos y recursos nacionales.**

De modo que, si bajo esta base conviniere á vd. llevar adelante su propósito, puede pasar cuando guste a esta República a continuar sus trabajos arqueológicos, con el bien entendido de que hay una ley que prohíbe la exportación de nuestras antigüedades y solo podrá vd. llevar moldes y fotografías.

Sin más por ahora, me repito de vd, como siempre, verdadero amigo que atento
B.S.M.- Leopoldo Batres.¹¹

LB reforzará su posición al invitar al juriconsulto Ignacio L. Vallarta (1830-1893) para redactar en 1888 un proyecto de ley sobre protección de los bienes arqueológicos del país. No surtirá efecto en ese tiempo, varios asuntos se retomarán hasta 1896-1897, donde se legislará el tiempo y las condiciones del trabajo de supervisión de la autoridad mexicana para extranjeros y nacionales.

10. Ibid. El Monitor. Abril 1887. Leopoldo Batres responde a Charnay.

11. Acervo Batres. Secc. Hemerográfico. El Monitor. Abril 1887. Leopoldo Batres responde a Charnay.

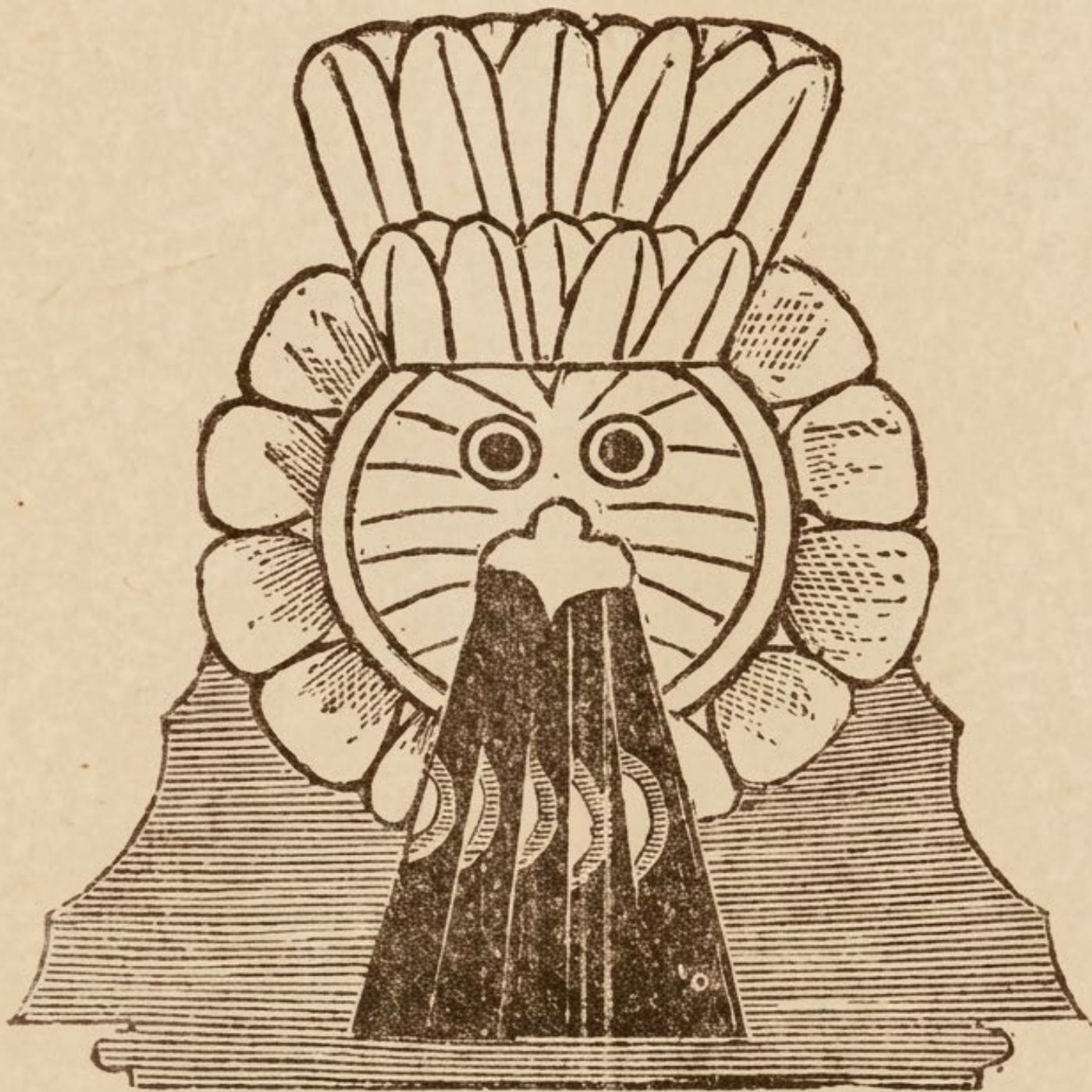


Batres en esos primeros años logra tres cosas. 1ª. Es el primero en descubrir pintura mural prehispánica. Segunda. 2ª. Difunde el hecho a nivel nacional y más allá de nuestras fronteras. 3ª. Defiende con un proyecto de ley a los bienes arqueológicos.

En 1894 se cumplían 10 años del primer encuentro con los muros coloridos, Batres conocerá a los hermanos Barrios, famosos alfareros en Teotihuacan quienes vivían en los restos de un templo antiquísimo en el barrio de Teopancaxco. En el sitio habían fabricado un horno del que surgían piezas de barro, algunas eran reproducidas con antiguos moldes teotihuacanos. De ello les platicaré en el próximo relato.

Agradezco. Al equipo editorial del Tlacuache su generosidad y apoyo junto al trabajo minucioso de queridos investigadores que me han acompañado a lo largo de 30 años. La maestra Trinidad Lahirigoyen, creó el primer catalogo del Acervo Batres y ordenó su microfilmación. Con la tesis de Luisa Rico Mansard y la de Alberto Hernández Sánchez pude tejer la inclusión de Batres en la vida pública. Sonia Lombardo, con su compilación del Monitor y el Imparcial nutrió las lagunas del álbum de recortes de Batres. Con José Roberto Gallegos Telléz Rojo, aprendí el antes y después de Batres en Teotihuacan. Leonardo López Luján, me proporcionó copias digitales de todos los libros publicados por Leopoldo Batres.





Cultura |
Secretaría de Cultura



INAH